



Una parábola se mueve siempre en torno a algo "escandaloso"
o, por lo menos, paradójico e insólito.

La parábola vuelve a menudo las cosas al revés;
es un ataque a los convencionalismos de nuestra mentalidad.
La parábola quiere hacer pensar al oyente incorporando un elemento
de "extrañeza" y de "sorpresa" a un hecho normal y corriente...

La intención es obligarnos a considerar nuestra vida,
nuestro comportamiento y nuestro propio mundo
desde una perspectiva distinta.

Las parábolas abren nuevas posibilidades de vida,
muchas veces opuestas a nuestros comportamientos convencionales;
permiten una nueva experiencia de la realidad.

Schillebeeckx

Texto: Mateo 21, 28-32. 26 Tiempo Ordinario -A-.
Comentarios y presentación: Asun Gutiérrez.
Música: Bach. Concierto para oboe. Adagio.

Dijo Jesús a los sacerdotes y a los ancianos del pueblo...

A partir del capítulo 21, el evangelio según Mateo entra en su último ciclo.

Los últimos días de la vida de Jesús se desarrollan en Jerusalén. En esta última etapa, después de expulsar del Templo a los vendedores y cambistas, sigue denunciando abiertamente la actitud de los ancianos y los dirigentes religiosos frente a Él y su mensaje.

Empieza el debate definitivo.

Se radicaliza la tensión y los fuertes enfrentamientos que tiene con ellos; buscarán la manera de quitarle de en medio, de acabar con Él.

En ese contexto se sitúa la parábola, exclusiva de Mateo.





²⁸ *¿Qué os parece?*

Jesús presenta un Dios-Padre bueno y compasivo, que cuida, acoge, libera y dignifica a las personas pobres, enfermas, rechazadas, marginadas. Un Dios liberador, lleno de perdón, vida y amor.

Frente al Dios de Jesús, los dirigentes religiosos presentan un Dios del Templo y de los sacrificios, que oprime con cargas pesadas e insostenibles, que castiga y excluye a l@s pecador@s y rechaza a las personas empobrecidas... con todo el peso de la ley y con la marginación social y religiosa.

De ahí viene el rechazo a Jesús y a su mensaje. A mí, ¿qué me parece? ¿En qué Dios creo? ¿Qué imagen de Dios nuestro? ¿La de los dirigentes religiosos o la del Dios de Jesús?

Es necesario optar entre las dos opuestas actitudes y mentalidades.

Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: «Anda, hijo, ve a trabajar hoy en la viña». ²⁹Él respondió: «No quiero». Pero después se arrepintió y fue.³⁰ Luego se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él respondió: «Voy, señor». Pero no fue. ³¹¿Cuál de los dos cumplió la voluntad de su padre?

Le contestaron:

-El primero.

El seguimiento de Jesús se juega en la práctica.

El texto destaca la responsabilidad personal de nuestros actos.

Las palabras y las teorías, por muy bonitas y elocuentes que sean, no son suficientes. Lo fundamental son los hechos.

¿Encuentro diferencia entre decir y hacer?

El ideal no es decir "no" y luego "sí", tampoco decir "sí" y luego "no".

El ideal es decir "sí" con convicción y compromiso y luego ser consecuentes y coherentes en la vida.

¿En cuál de los dos hijos me veo reflejad@?

¿Lo que digo creer se traduce en obras?



**Entonces Jesús les dijo:
-Os aseguro que los publicanos y las prostitutas
entrarán antes que vosotros
en el reino de Dios.**


Los publicanos y las prostitutas son dos grupos humanos de ínfima categoría en el sistema de valores religiosos y éticos, personas descalificadas en lo religioso y en lo moral, a quienes Jesús se acercó y se dedicó especialmente (Mc 2,13-17; Lc 7, 36-50; Lc 18,9-14; Jn 7, 53-8,11).

Según Jesús ell@s estarán por delante de los sacerdotes y los fariseos en el camino hacia el Reino.

Es fácil imaginar cómo sentarían a los dirigentes religiosos, orgullosos de pertenecer al pueblo elegido, estas palabras de Jesús.

Jesús no rechaza a nadie. Quienes se creen en posesión de la verdad y no sienten necesidad de acogida ni de acoger, de perdón ni de perdonar, se autoexcluyen.

Jesús invierte el rango y la jerarquía de valores de sumos sacerdotes y ancianos.



³²Porque vino Juan a mostraros el camino de la salvación y no le creísteis; en cambio los publicanos y las prostitutas le creyeron. Y vosotros, a pesar de verlo, no os arrepentisteis ni creísteis en él.

Jesús no alaba a las personas por su supuesto pecado, sino por estar mejor dispuestas a convertirse, a seguirle, a acoger la Buena Noticia. Jesús es amigo de los pecadores y pecadoras oficiales, come con ell@s. Nunca evita el contacto con personas consideradas impuras, lo que le convierte en impuro. Toca lepros@s y l@s cura. Se acerca a las personas más marginadas y discriminadas. Con insistencia provocadora repite que los “últimos serán los primeros”. La actuación de Jesús sigue resultando hoy escandalosa y sorprendente. ¿Nos caracterizamos sus seguidores y seguidoras por actuar como Él?



Concedédenos, Señor

Concedédenos, Señor,
un poco de calor, para nuestra frialdad;
un poco de consistencia, para nuestro barro;
un poco de agua, para nuestra sed;
un poco de luz, para nuestros momentos oscuros;
un poco de alegría, para nuestras penas;
un poco de ternura, para nuestras debilidades;
un poco de amor, para nuestro egoísmo;
un poco de ilusión, para nuestra desgana;
un poco de firmeza, para nuestras decisiones;
un poco de vida, para nuestra vida.

Concedédenos, Señor,
un poco de escucha, para tu palabra;
un poco de sabiduría, para ser felices;
y un poco de tiempo, para aprender a ser hijos.

Concedédenos, Señor...
congruencia, prontitud, disposición.
Aunque no te pidamos nada
o te digamos todo lo contrario...
Concedédenos, Señor.

Ulibarri Fl.